

# La Luz del Porvenir

Gracia 25 de

Junio de 1891.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol, 5, bajos,  
y calle del Cañó, 9, principal.

**SE PUBLICA LOS JUEVES****PUNTOS DE SUSCRICION**

En Lérida, Cármen 16, 3. En Madrid, Ballesta 4, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

**SUMARIO.**—A un espiritista (ausente).—A Kardec.—La Razon, la Ciencia y la Caridad. —A las protectoras de los recién nacidos.—El dolor de los dolores.

## A UN ESPIRITISTA (ausente.)

(Continuación)

El señor Aguarod leyó un artículo de nuestra querida hermana Concha Curiel, entusiasta espiritista que mantiene en Loja el fuego sagrado del Espiritismo, y á la cual yo profeso entrañable cariño.

### A KARDEC.

*«La gratitud no se mide por el tamaño del servicio recibido, sino por la grandeza del alma que recibe el favor.»*

La mia en este momento quisiera manifestar todo el amor que por tí siento, pero hoy el bien recibido no puedo apreciarle porque necesita mi espíritu progresar más; y para cantar mi alma dulcemente con melodías nacidas del sentimiento de gratitud, quiere inspirarse en el santo y puro amor de un espíritu simpático, que fué para mí la primera enseña en esta existencia que me marcó el amor á la virtud, y la repulsion al mal; y enlazar la gratitud que por él siento porque me llevó á conocer tu filosofía, tesoro que alcanzó mi espíritu por su iniciativa. Hay actos como éste, en que mi espíritu goza al considerar los sufrimientos que causaron en mí una reaccion. Sí; yo dormia soñando despierta en las ilusiones, pero no sabia que la realidad para el bien se impone, hasta que llegó la transformación —llamada muerte—de un sér al cual le dí con amor el dulce nombre de Madre; sin ella me pareció no poder vivir, y su muerte habia de ser la vida de su espíritu y del mio porque la vida es el progreso; yo sentí el calor de sus besos cuando me fijé en las comunicaciones de ultratumba, yo soñaba con ella para despertar á la razon, y soñando gozaba, y mi imaginación era un caos que entorpecía mi inteligencia, pero como todo efecto tiene una causa, aquel caos ó tormenta venia á purificar la atmósfera donde se encontraba sumergido mi espíritu. Entonces leí, leí con avidéz las obras de Kardec y comprendí con ellas mejor la justicia divina, y al comprenderla gocé; y al gozar sentí la necesidad de conquistar mas virtudes para



hacerme digna de llevar el nombre de mis queridos padres y el de espiritista.

Desde entonces cuando contemplaba la naturaleza se extasiaba mi espíritu admirando la grandeza de Dios y me parecía estar más en relación con la verdadera vida ó sea la del alma, mas en armonía con el sentimiento del amor puro, y es porque despertó mi espíritu del adormecimiento que produce la ignorancia.

En este trabajo que os dedico quiero llamar vuestra atención, con las expansiones de mi alma que caminando por el sendero del progreso necesita del descanso que dá la satisfacción de abrazarse á la esperanza, y mas despierta seguir hasta alcanzar la lucidez, para obrar con acierto; porque como bien dijo el eminente poeta Calderon, la vida es sueño, y el narcótico que mas aspiramos es el egoismo, que queriendo dominar á los seres principia por adormecerlos, y así los mas buenos deseos, las mas bellas ilusiones, se estrellan, ¿y cómo despertar al que cree que no duerme?... armonizando con la naturaleza nuestros actos, dando el perfume de nuestros sentimientos con la sencillez que refleja todo lo que nace del verdadero amor; y así, los que rinden culto á la materia y embrutecidos duermen, abrirán los ojos al vernos en verdad un poco desprendidos de ella, sintiendo el deseo de seguir nuestras huellas y de levantarse de la postracion en que viven.

Y así como al contemplar la naturaleza, gozaba mi espíritu tan dulces sensaciones, hoy al contemplar á vuestras almas agrupadas al calor de las ideas de redención, y ver acercarse los momentos preciosos para conquistar cada cual segun necesite el adelanto por su fuerza de voluntad, igual sentimiento me domina; y todas vuestras manifestaciones son para mí como flores variadas pero tendiendo todas á un mismo fin, que es ofrecer á la humanidad en la primavera de nuestro progreso el perfume de nuestras obras dentro de la armonía universal.

Quisiera con oportunas frases tocar vuestros sentimientos y que confundidos en un mismo deseo trabajáramos para poder cantar victoria. La gratitud que le debemos á el sabio Allan Kardec no consiste solo en los actos que cual éste revisten un carácter puramente conmemorativo, está allí donde la verdad nos llama para responder con ella en las acciones, no solo con los que creyéndolos grandes y admirando su poder gozamos al ofrecerles el patrimonio de nuestros sentimientos sino con aquellos que considerándolos como mas pequeños deben decir á nuestra conciencia el deber que con ellos tenemos; porque el Espiritismo está llamado á que la letra muera y el espíritu vivifique; las palabras hermosas sin la relativa práctica son como humo, que nubla y eclipsa la luz ó llama de donde nacen: yo anhelante de progreso deseo ofrecer á Kardec el extracto de las buenas obras que por su amor conseguiré realizar como ramo de flores que tengan el aroma de la verdad, y así él gozará porque principiará á redimir mi alma, y lo que para mí deseo, quiero y anhelo para todos los que conmigo están, participando del gran tesoro de moral Evanjélica que sus obras encierran.

Madre: tú me hicistes conocer la verdad inmortal; y con ella mas conocí tu amor y tu misión, así es que la gratitud que por Kardec siento á tí la debo; participa con ella del puro amor de la que fué tu hija y no te olvida.

CONCHA CURIEL FLORES.



Tambien contribuí á la fiesta con la siguiente poesía.

## A la memoria del gran filántropo Antonio Escubós.

(LA RAZON, LA CIENCIA Y LA CARIDAD.)

En un trono de soles esplendentes  
se asienta la Razon cual soberana;  
y ante ella se prosternan reverentes  
las dos grandezas de la raza humana.

Exclama la primera: „ Soy la Ciencia! ..  
por mí en el Universo todo avanza.  
¡Yo tengo del saber la Omnipotencia!...  
mi poder sin rival todo lo alcanza.”

“Yo he dicho al rayo que cruzaba ciego  
los ámbitos inmensos del vacío:  
Al horrible exterminio de tu fuego,  
opondré mi asombroso poderío!”

“Si dicen insensatas religiones  
que son los rayos las celestes iras,  
yo he descubierto leyes y atracciones,  
que destruyen las bíblicas mentiras.”

“Perforo las montañas de granito,  
doy vida á los desiertos infecundos,  
el poder de la Ciencia ¡es infinito!  
que la Ciencia es el alma de los mundos.”

“Por mí desaparecen las fronteras  
y hago un pueblo de todas las naciones:  
los astrónomos ven otras esferas  
que negaron absurdas religiones.”

“Otros estudian en lo mas pequeño,  
sin mi, todo se ignora, nadie sabe  
si el sueño es vida, ó si la vida es sueño;  
para encontrar á Dios ¡yo soy la clave!

“Diosa de la Razon que en dulce calma  
vas escribiendo la terrena historia;  
á nadie más que á mí le des la palma  
que nunca se marchita, de la gloria.”

“Yo soy la luz, la vida, el movimiento!..  
¡Yo hago brotar las flores en el lodo!  
¡Yo le doy vibración al pensamiento!  
¡Yo de la raza humana soy el todo!”

“¿Confirmas lo que digo? ¡oh sábia diosa!,  
se sonrió la Razon y dulcemente,  
miró á la Caridad, que silenciosa  
á la Ciencia escuchaba atentamente.



Y extendiendo su diestra soberana  
dijo á la Caridad:—Habla hija mía;  
dime, ¿qué has hecho entre la raza humana?  
“—Yo. ... consolar sus horas de agonía.”

(Dijo la Caridad con dulce acento):  
“Yo vivo entre el dolor y los pesares;  
escucho la plegaria y el lamento  
de los que gimen lejos de sus lares.”

“Acojo á los ancianos desvalidos,  
á los huérfanos doy madre y amparo;  
y todos los más pobres y afligidos  
miran en mí de salvación el faro.”

“Yo acudo á los sombríos hospitales  
y allí vierto el raudal de mi cariño:  
y hago que tengan sueños celestiales  
el anciano infeliz y el débil niño.”

“Yo penetro en la Inclusa donde lloran  
centenares de pobres pequeñuelos;  
que en su abandono y su dolor imploran  
¡mis caricias, mis ansias, mis desvelos!”

“Voy tambien á los campos de batalla  
y abrazo con amor á los heridos  
víctimas de mortífera metralla;  
¡y cuento de sus sienes los latidos!”

“Y vendo sus heridas con ternura,  
y escucho cariñosas confesiones;  
y les prometo un mundo de ventura  
premiando ellos mi afán con bendiciones.”

“Y cuando el huracan lanza rugidos  
levantando castillos con las olas,  
jugando con los buques sumerjidos  
cual si fueran ligeras banderolas;”

“Cuandola madre estrecha al pequeñuelo  
desafiando el furor de aciaga suerte,  
sin que un rayo de luz brille en el cielo,  
y sin más esperanzas que la muerte;”

“Entonces, ante tanta desventura  
mi abnegación produce maravillas;  
los náufragos se salvan ¡oh ventura!....  
¡y todos me bendicen de rodillas!

“Yo inspiro á los espíritus mas buenos  
y esos se arrojan á la mar bravía  
de noble ardor y de entusiasmo llenos;  
la humanidad sin mí .... ¡perecería!”

“¿Qué fuera de los pobres huérfanitos?  
¿Qué fuera de los míseros ancianos?  
¿Do hallarían un consuelo los proscritos?  
Sin mí, ¿se aman los hombres como hermanos?”



“¡Ay! no; no; que domina el egoísmo  
cuando mi inspiración no la reciben;  
Yo soy la que les muestro el hondo abismo  
á los que para sí tan solo viven.”

“Yo soy la que les dice: Despertaos  
del letargo fatal de la codicia!...  
¡Hombres sin corazón! ¡amaos!... ¡amaos!  
que no teneis más Dios que la avaricia!”

“Seguid mis huellas, prodigad consuelos,  
visitad los sombríos hospitales;  
y entrareis en el reino de los cielos  
los que llorasteis por agenos males.”

“No murmureis de aquel que es vuestro hermano  
no os alegréis del mal del que ha caído,  
talento sin amor, es humo vano,  
fruto que al germinar, nació podrido.”

“¡Yo soy la redención de los que gimen!  
sin mí, la abnegación no existiría,  
sin mí, el Dios de la Tierra fuera el crimen,  
sin mí, la humanidad perecería.”

“¡Diosa de la razón! ¡Yo soy el alma  
del progreso moral de las naciones!  
no quiero que me des ninguna palma;  
tengo la recompensa en mis acciones.”

“Te ofrezco mi holocausto, porque eres  
la balanza de Dios; ¡bendita seas!...  
¡tú eres la luz de los humanos séres!  
¡el motor sin rival de las ideas!”

La diosa alzó su diestra soberana,  
la Caridad y la Ciencia se inclinaron;  
las dos grandezas de la raza humana  
de la divina diosa esto escucharon.

“Seguid vuestra mision, las dos sois grandes;  
del progreso las dos llevais la enseña;  
la una perfora los soberbios Andes,  
la otra de un corazón, la dura peña.”

“La una lleva la luz del adelanto  
convirtiendo en vergel un precipicio;  
la otra llega á enjugar mares de llanto  
llegando por su amor al sacrificio.”

“Seguid vuestra misión, vivid unidas  
cual la perla y la concha; sed hermanas;  
sois dos ramas de un árbol desprendidas  
y siempre ostentareis flores lozanas.”

“No os separeis jamás, siga la Ciencia  
las huellas de su hermana con anhelo;  
que si tiene el *saber* la omnipotencia,  
¡tiene la Caridad por pátria el cielo!”



La Caridad y la Ciencia se abrazaron:  
la diosa alzó su diestra soberana;  
y su noble misión continuaron  
las dos grandezas de la raza humana.

Sigue tú ¡oh ciencia, descubriendo cielos!  
destruye la impiedad y el fanatismo;  
mientras la Caridad con sus desvelos  
dirá al hombre: "haz el bien, por el bien mismo."

Escubós, la Caridad  
te halló en su hermoso camino,  
y te dijo: "—Peregrino,  
¿tú qué buscas?" —¡La Verdad!  
(dijistes con ansiedad,  
¡busco las huellas de Dios!  
sigo del progreso en pos,  
miro.... miro.... y ¡nada veo!.....  
—"Realizarás tu deseo  
si me sigues, Escubós."

Y á la Caridad seguistes  
con evangélico anhelo:  
y prodigastes consuelo  
á los pobres y á los tristes,  
á los enfermos les distes

el agua de la salud;  
de su angustia y su inquietud  
te cuidastes con afán.  
¡Feliz quien reparte el pan  
del amor y la virtud!

Los años han transcurrido,  
los pobres no han olvidado  
ni tu paternal cuidado  
ni tu apoyo decidido.  
Nunca darán al olvido  
al que fué del bien en pos,  
al que las huellas de Dios  
buscó con ardiente afán;  
los pobres siempre dirán:  
¡¡¡Bendito sea Escubós!!!...

**Amalia Domingo Soler.**

Nuestro hermano Modesto Casanovas hizo el resumen de la sesión pronunciando el mejor discurso que yo le he oído. Habló principalmente del filántropo Escubós con verdadera elocuencia, arrancó aplausos y convenció con sus razonados argumentos; es un buen trabajador del Espiritismo, siembra buena semilla y recogerá indudablemente buena cosecha.

Terminó la sesión dejando un grato recuerdo á cuantos asistieron á ella.

#### V.

El 25 de Abril último, nuestro hermano Angel Aguarod organizó en el Teatro de *Lope de Vega* una función dramática para un fin altamente filantrópico, pues no tuvo otro objeto que allegar recursos para la Sociedad protectora de los niños recién nacidos, fundada como sabes por la señora de Usich.

Resultó una velada agradable en la que hubo también su parte literaria y musical.

Leonor Ortiz recitó la siguiente poesía escrita por ella:

### A las protectoras de los recién nacidos.

Benéficas señoras  
Que al tierno infante  
Socorreis cariñosas  
Con celo grande:  
Yo que os admiro,  
Vuestras muchas bondades  
Al fin publico.

Siempre á los pequeñitos,  
Caritativas,

Concedéis con largueza  
Ropa y caricias;  
Sin que os detenga  
El grande sacrificio  
Que hacerlo os cuesta.

Pues desgraciadamente  
No abunda el oro,  
Allí donde hay caudales  
De amor al prógimo;



Por eso amigas,  
De imitación y elogio  
Vuestra obra es digna.

Pero haceis bien, hermanas:  
No hay mejor cosa  
Que ser del inocente  
La protectora;  
Darle consuelo  
Evitándole el frío ....  
¡Qué hermoso es esto!

Os lo pagan los padres  
Con dulces lágrimas;  
Y el niño con sonrisa  
Tan regalada,  
Que os recompensa  
Todos vuestros afanes  
Y vuestras penas.

Y este agradable premio  
Tan merecido  
De todos los tesoros  
Es el más rico.  
Es tanpreciado,  
Que ni los mismos reyes  
Pueden comprarlo.

Que una bendición sola  
Del desgraciado,  
Convertida en brillantes  
Finos y claros,  
Sin duda sobra,  
Para hacer la diadema  
De vuestra gloria.

Y así aunque no tengais  
Lujosos trenes,

Ni costosas alhajas  
Que os hermoseen,  
Vivid tranquilas;  
Porque teneis la joya  
De más valía.

Dejad, pues, que otras gasten  
A manos llenas  
El oro, en terciopelo,  
Y en ricas piedras;  
Mientras vosotras  
Comprais, caritativas,  
Sencillas ropas.

Seguid, la gran empresa  
Con fé y aliento,  
Llevadas en las alas  
Del buen desec;  
¡Nada os detenga;  
Atended á las voces  
De la conciencia!

Pues ella os ha llevado  
Por tal camino,  
Seguid, por él, constantes  
Con gran ahinco;  
¡Dadles ejemplo  
A vuestros sucesores  
Con vuestros méritos!

Y así mientras esteis  
En esta vida,  
Todos os amaremos:  
Y el triste día ..  
En que á la fosa  
Bajeis, bendeciremos  
Vuestra memoria!

LEONOR ORTIZ

Yo la seguí en el uso de la palabra, leyendo lo que copio á continuación:

## EL DOLOR DE LOS DOLORIS.

Son muchos los tormentos que en la Tierra  
sentir nos hacen un dolor profundo;  
el horrible exterminio de la guerra,  
del huracan el grito furibundo,  
la peste cuyo estrago nos aterra,  
el incendio que en menos de un segundo,  
en su voráz anhelo y ánsia loca,  
va aniquilando todo cuanto toca.

Del naufragio el terror y el mar de llanto,  
el hambre y la escasez de una sequía,  
del terremoto el angustioso espanto,  
del sér que más se quiere la agonía.  
En la Tierra se sufre, tanto, ... tanto.....  
tienen las penas tan tenáz porfía  
en ir multiplicando los enojos,



que el llanto del dolor quema los ojos.

Pero sobre ese cúmulo de horrores  
hay un dolor inmenso! ¡sobrehumano!  
ante él se humillan los demás dolores:  
Reconociendo en él, al Soberano,  
pues lleva sobre sí tantos temores  
como granos de arena el océano:  
Ese dolor que asombra y deja mudo,  
es á un recién nacido ver desnudo.

¡Desnudo!... sin tener con qué abrigarle  
ni preservarle del horrible frío!

¡Desnudo!... ¡sin tener con qué arroparle!...  
pues aunque nazca en medio del estío,  
su tierno cuerpecito hay que guardarle  
entre blancos cendales. ¡Ay Dios mio!  
nacer y no encontrar ni una envoltura!...  
¿en dónde puede haber mas desventura

Para el infante que á la Tierra llega  
vertiendo el llanto del dolor primero?  
Su destino fatal, hasta le niega  
de madre cuidadosa el dulce esmero;  
porque esta, en mares de dolor navega  
y no sabe cual es su derrotero;  
¡es buque sin timon, hoja perdida  
en el mar proceloso de la vida!

Hay miserias terribles ¡espantosas!...  
hay séres que al nacer hallan la muerte;  
que oyen solo blasfemias horrosas  
en la lucha del débil con el fuerte;  
que solo ven escenas dolorosas:  
víctimas expiatorias de la suerte  
de mujeres que lloran sin consuelo,  
sin hogar en la Tierra ni en el cielo.

Y á ese dolor que la miseria ofrece  
(que es el mayor dolor de los dolores,) ver á un recién nacido que perece  
del más cruel abandono en los horrores,  
que temblando de frío languidece  
y su madre le dice: No, no llores;  
¡duerme, duerme en mis brazos hijo mio!...  
¡El amor de una madre quita el frío!

Estas escenas de dolor profundo  
han causado impresion en varios séres;  
Se despierta el amor en este mundo,  
ya son mucho más buenas las mujeres;  
en hechos innegab'les yo me fundo:  
hay quien desdeña frívolos placeres,  
y se ocupa en vestir recién nacidos  
abrigando sus miembros ateridos.

(Se continuará.)

AMALIA DOMINGO Y SOLER.